

**Discurso de la Presidenta de Navarra, María Chivite Navascués,  
en el acto de entrega de la Medalla de Oro de Navarra / Nafarroako Urrezko Domina**

Pamplona / Iruña, 3 de diciembre de 2019

Señor presidente del Parlamento de Navarra, señor vicepresidente primero del Gobierno de Navarra, autoridades y representaciones de Navarra, señor presidente y representantes de Adacen, señoras y señores, buenos días a todos y a todas, eguerdi on guztioi.

Felicidades a los navarros y navarras en este día de celebración para toda la comunidad. Un día para poner en valor todo lo bueno que tiene Navarra, todo lo bueno que representa su ciudadanía y que es motivo para estar orgullosos de nuestra gente y su tejido social, empresarial y asociativo. También institucional.

Zorionak nafar guztiei, gure erkidegoaren eguna ospatzen dugun honetan. Gaur, Nafarroak duen on guztia nabarmentzeko eguna da, nafarrek ordezkatzten dituzten gauza on guztiak, gure jendeaz eta gure ehun sozial, enpresarial eta asoziatiboaz harro egoteko modukoak diren gauza guztiak. Eta horien artean, baita gure erakundeak ere.

Esta Navarra plural que se reconoce como tal, que convive, que vive afianzando un futuro optimista; que tiene razones más que fundadas para esperar de su destino prosperidad, más igualdad, bienestar y oportunidades.

Un día en el que felicitamos de manera especial a Adacen. La Asociación de Daño Cerebral de Navarra que cumple 25 años. Y recibe el mayor reconocimiento de la comunidad a ese enorme compromiso con las personas afectadas, con sus familias y entornos. Un trabajo que comenzó más centrado en las necesidades sociosanitarias y que ha ido evolucionando con valentía hacia ese espacio que compartimos como imprescindible que es el de la innovación como motor del desarrollo, no solo económico, sino también social y sanitario.

Por eso, Adacen es ya un centro de referencia del Living Lab. Acaba de incorporarse a la red europea de estos modelos de innovación que aglutinan a la industria, la academia, la administración y las asociaciones. En este caso, Adacen trabaja de la mano de la Universidad Pública de Navarra, Aspace y la Unidad de Innovación Social del Gobierno Foral.

Sin duda, un avance trascendente, que marca el camino a seguir en esta sociedad del siglo XXI. Nuevos modelos para nuevos retos y nuevas realidades.

Por tanto, nuestro reconocimiento a esa labor en la que colaboramos convencidos y satisfechos porque estamos juntos en el camino de la innovación. Yo diría incluso que la innovación es el camino.

A vuestra audacia y apuesta valiente hemos de sumar el valor de los profesionales de distintas disciplinas que trabajan en Adacen. El valor de los voluntarios y voluntarias que dedican su tiempo y su cariño a sumar esfuerzos

en favor de estas personas. Y el valor de quienes, desde distintas perspectivas, colaboran o aportan a esta tarea que realizáis. Por supuesto, las familias y los propios usuarios son no solo receptores de estos servicios que prestáis sino parte del motor que mueve vuestra asociación.

Es loable cómo situáis a las personas en el centro. Cómo no os conformáis con atender sus necesidades sociosanitarias. Sino que entendéis y comprendéis a la persona en su conjunto, y por eso os preocupáis de su bienestar emocional, del ocio inclusivo, de la autonomía personal, en definitiva, del empoderamiento.

Vuestros centros están llenos de vida y esperanza. De ciencia y de talento. De cariño y compromiso. Y no se me ocurre mejor receta para lograr éxitos y para trabajar siempre con afán de superación y mejora, aspirando a la excelencia.

Por eso, permitidme que establezca cierto paralelismo entre esa filosofía y la de este gobierno.

Un gobierno que ha cumplido cien días de gestión, cien días de políticas de progreso al servicio de la ciudadanía, cien días en los que, hemos incidido en el valor del diálogo y la búsqueda de acuerdos como manera de hacer y de construir comunidad.

Somos conscientes de que estamos empezado un camino. Pero es un camino de bases sólidas. Un acuerdo de legislatura ambicioso, que ha echado a andar y que tiene ya sus primeros resultados sobre la mesa.

Trabajamos con unos ejes prioritarios que serán nuestra guía en este tránsito: innovación, igualdad, calidad en los servicios públicos, cohesión social y territorial, autogobierno y convivencia.

Este gobierno está comprometido con la prosperidad, el progreso, la justicia social y el bienestar para toda la ciudadanía. No queremos una Navarra que crezca y se desarrolle a distintas velocidades. Por eso hemos de trabajar en atajar las brechas que aún siguen existiendo. La brecha social, territorial y de género.

Retos como la transformación digital o la despoblación, el envejecimiento o la adecuación de perfiles formativos al mercado laboral, la creación de empleo de calidad y la potenciación de infraestructuras que nos conectan e impulsan nuestro desarrollo son parte de ese conjunto de cuestiones en las que hemos de incidir.

También hemos de avanzar con fuerza en coeducación y en luchar contra la violencia machista en cualquiera de sus manifestaciones. Nos preocupa que siga existiendo pero también que cada vez haya personas más jóvenes víctimas y agresores. En un momento crítico en el que hay quien pretende retroceder, cuestionar, o estigmatizar a víctimas y profesionales, debemos alzar más que nunca la voz, sí, y poner los recursos a disposición de la educación, la prevención y la atención. Ni una más. Ni un paso atrás.

Igual que seguiremos comprometidos con una convivencia plural no solo en lo ideológico o identitario sino en la propia manera de vivir y de sentirse. Todos somos navarros y navarras. Y a nadie le vamos a preguntar cómo quiere vivir su vida ni por qué. Siempre que lo haga desde el respeto.

No haré hoy, porque no toca, un relato de los hitos de los cien días de gobierno, pero sí quiero señalar que este gobierno gobierna, hace, y con la misma firme convicción con la que se conformó, sigue adelante. Con convicción, sí, con plena legitimidad, que nadie la ponga en cuestión, y con un leit motiv muy claro. El bien común, el interés general de Navarra. De todos los navarros y navarras porque a todos nos debemos y desde esa visión aglutinadora vamos a seguir haciendo las cosas. Como he dicho, a nadie pedimos carnés. Porque somos el Gobierno de Navarra, y eso trasciende ideologías.

Vuelvo a la convivencia. Y lo hago desde el orgullo de presidir una comunidad que entiende y defiende su pluralidad. Pero sobre todo que convive con ella con total normalidad.

Un orgullo que no deja de estar unido a cierta prevención. Porque cuando vemos que hay quienes cuestionan nuestro autogobierno, quienes pretenden separar navarros y navarras y hacer creer que siempre hay que estar en un bando, como si esto fuera de eso. Cuando, como señalaba, hay quienes ponen en cuestión derechos de ciudadanía, modelos convivenciales, avances logrados con tanto esfuerzo durante décadas. Cuando asistimos a esta pretendida involución democrática, quiero decir que como presidenta y como gobierno, estaremos defendiendo más y mejor democracia. Más derechos, más convivencia.

Seremos un gobierno militante democráticamente, militante del respeto a la pluralidad, militante de la convivencia. Por eso, no vamos a aceptar que pluralidad se convierta en confrontación, sectarismo y/o exclusión. Eso quiero que quede bien claro.

Este gobierno trabaja por una Navarra foral, innovadora e igualitaria con voluntad de diálogo y acuerdo. Con la mano tendida a todo aquel o aquella que quiera trabajar para mejorar nuestra tierra, por el bienestar de la sociedad. Pero será firme y contundente en la defensa de nuestra esencia foral, de nuestra manera de ser y por supuesto, jamás va a ceder ante quien pretenda anular, cambiar, o retroceder en derechos.

Nuestra carta de presentación está definida en sus líneas generales pero es a la vez una carta abierta a la ciudadanía. A esa ciudadanía que supone talento, emprendimiento, que hace red social, que impulsa nuestra tierra desde cada rincón, cada barrio y cada pueblo.

Una ciudadanía para la que trabajamos y trabajaremos, con la que queremos contar para avanzar de la mano.

Es verdad que muchas veces la política y la instituciones vamos por detrás de la propia ciudadanía. Pero nuestra voluntad es trabajar para poder ir por delante

de las necesidades y realidades que están ahí afuera. Anticiparse exige prospección, convicción y audacia.

Y este gobierno trabajará bajo esos principios para atender lo urgente, pero también para planificar y anticiparse un futuro que tiene que ser de esperanza y de oportunidades para Navarra.

También para esa juventud y esos niños y niñas que nos tienen que dar el relevo y que no entienden de discursos institucionales ni políticos pero sí de hechos. Por eso, termino aquí, este gobierno va a ser de hechos.

Enhorabuena a Adacen, gracias por el trabajo, a seguir muchos más años en la tarea.

Enhorabuena a los navarros y navarras que construís esta tierra con trabajo, talento y compromiso.

Gracias, zorionak eta eskerrik asko.